

XXVII Congreso Venezolano de Medicina Interna Un nuevo desafío. Post COVID-19

*Dra. Cristina López Sánchez de Ayala**

Recibido: 11 de Junio de 2022

Aceptado: 18 de Junio de 2022

Más allá del difícil análisis filosófico que puede involucrar el conceptualizar al “ser humano”, resulta interesante, intentar comprender las actuaciones circunstanciales y variables de toda la humanidad.

La condición humana revela un complicado compendio de valores obtenidos a lo largo de la vida familiar y social de cada individuo, como el valor de la vida individual o colectiva, el valor y concepto de la libertad, la espiritualidad, el respeto a terceros y a uno mismo; este proceso permite que la conciencia individual pueda formar una particular conciencia social y colectiva. En la puesta a prueba de esta conciencia social, luego de alterar nuestra cotidianidad en estos tiempos recientes, a pesar de creernos conocedores del comportamiento humano, aún puede sorprendernos la gran gama de respuestas individuales y colectivas a notorias necesidades planetarias.

Esta gran disimilitud, de manera global, es incuestionable en temas como la pandemia de COVID-19 vs infodemia, la vacunación vs antivacunas, el uso de mascarilla vs los derechos individuales; más recientemente el inicio de conflictos bélicos de proporciones mundiales, aún en la lucha contra el SARS - CoV2. Estas incongruencias se manifiestan de manera local o particular, cuando en

un mismo individuo se observa disparidad de comportamiento en el uso de las medidas de bioseguridad, en la realización de actividades laborales, académicas o de esparcimiento, en la consecución de una vacunación ordenada y por grupos de riesgo, incluso en la vacunación a la población pediátrica.

Pero, felizmente, esta misma condición humana también ha permitido la necesidad de recomponer la cotidianidad vulnerada, exaltar comportamientos de solidaridad, empáticos, con gran apego, socialización, todas adaptadas a este nuevo orden social. Este movimiento dinámico de comportamientos contrapuestos, lo mitiga y lo equilibra la misma necesidad humana de sentirse parte de un colectivo, de explotar la importancia de la fraternidad, recordando nuestros objetivos grupales y trazando metas comunes.

Cada Congreso de Medicina Interna, más allá de ser una actividad de alta carga científica que busca mantener a sus participantes actualizados, es quizás una de las mayores expresiones de fraternidad y camaradería que poseemos como Sociedad. Es por eso que la Sociedad Venezolana de Medicina Interna (SVMI), conservando intactos sus valores, objetivos y metas, se mantiene resiliente ante esta avalancha de fenómenos humanos nacionales y mundiales y ha logrado conservar estas actividades de gran relevancia, adaptadas a la realidad del momento.

La necesidad, y el deber, que como científicos sentimos de la mejor comprensión del cuerpo humano y su capacidad como huésped de enfermedades, el análisis de los efectos de esa nociva

* Médico Internista.

* Miembro Asociado de la SVMI Correo: cristinalopezsanchez@hotmail.com

XXVII CONGRESO VENEZOLANO DE MEDICINA INTERNA UN NUEVO DESAFÍO. POST COVID-19

simbiosis para intervenir y atenuar el agobio humano, nos ha obligado, a asociarnos utilizando los diferentes medios, plataformas e instrumentos de comunicación.

A través de la historia nos hemos esmerado en realizar análisis sociológicos, interpretar de la mejor manera posible la evidencia científica, de manera empírica o sistemática, con análisis profundos para llegar a interesantes conclusiones reflexivas. Estos fenómenos, de alguna manera, fueron interrumpidos por los eventos mundiales; sin embargo, a través de la tecnología, nos negamos a dejar de intercambiar información, pero, sobre todo, nuestras experiencias ante circunstancias novedosísimas.

Desde el inicio de la organización del XXVII Congreso Venezolano de Medicina Interna, era difícil vislumbrar con exactitud los cambios que determinan la condición humana, que podrían impactarnos de manera directa. Sin embargo, la SVMI tomó una compleja decisión, a pesar de grandes dudas, propias e inducidas, de que era necesario readaptarse y progresar en nuestra nueva cotidianidad. Siempre vigilantes de los comportamientos epidemiológicos y responsables del impacto social que puede involucrar los actos y decisiones que hagamos como colectivo, comprendemos la importancia, de rescatar estos espacios reflexivos, analíticos y de distensión; pues siempre están dirigidas a mejorar nuestras capacidades científicas.

Esto lo demuestra esta nueva configuración de congreso, en formato dual, donde el reencuentro fue el protagonista bajo el abrigo de la actividad académica. Las circunstancias actuales nos imponen realizarlo de la manera más cauta posible, respetando y adaptando las bien conocidas medidas de bioseguridad: uso correcto de mascarillas apropiadas, presentación de tarjeta de vacunación, aforo controlado en cada salón y en las áreas comunes, distanciamiento físico, actividades magistrales simultáneas en los tres salones logrando distribuir los asistentes.

El formato on-line ha demostrado lograr darle uniformidad al acceso a las actividades científicas

del congreso, llegando a lugares que recientemente eran más complicados, lo cual permitió redistribuir la asistencia a nuestros eventos con participantes de todas las regiones de nuestro país.

Después de más de 2 años de limitación, para darle apertura a nuestro congreso, se realizó la carrera-caminata 5K/3K el domingo 15 de mayo; pues que mejor manera de que este “nuevo desafío” (haciendo alusión parcial al título que engalana el congreso), lo enfrentáramos promoviendo un “Estilo de vida saludable”. Hubo una estimulante y participación de médicos, familiares y amigos, compartiendo y disfrutando de un agradable momento con nuestro majestuoso Ávila.

Se conformó el Comité Científico, con reconocidos internistas a nivel nacional y con la participación de invitados internacionales de las sociedades científicas a las cuales estamos ligados: SOLAMI: Sociedad Latinoamérica de Medicina Interna, SOLAT: Sociedad Latinoamérica de Aterosclerosis, FIAEM: Foro Iberoamericano de Educación Médica, FIMI: Foro internacional de Medicina Interna y SEMI: Sociedad Española de Medicina Interna. El programa científico contó con conferencias y simposios de alta carga doctrinaria como: perlas clínicas, “la lupa”, patología médica del embarazo, internista en acción, residente en acción, club de medicina interna, estilo de vida saludable, entre otros.

Simultáneamente con el Congreso se llevó a cabo la XXX Sesión Científica del Colegio Americano de Médicos, y un taller de Reanimación Cardiopulmonar, como tema de alta relevancia en estos tiempos.

También se desarrollaron los talleres de Monitoreo Ambulatorio de Presión Arterial, Educación Médica, Utilidad de Imágenes en Enfermedades Articulares y Sobrediagnóstico.

Se desarrollaron de dos discusiones Anatómicas, tres conferencias magistrales y la acostumbrada ponencia central. Nuestra resiliencia implica transformarse según la realidad cambiante y por ello, la Ponencia Central no podía dejar de lado este “Nuevo Desafío: Post-COVID-19”.

Con la intención de discutir con alto nivel científico y apoyados en la evidencia existente, las consecuencias post agudas de este fenómeno mundial, sus implicaciones en cada paciente y su entorno. Se realizó un análisis reflexivo desde la definición del síndrome post COVID, las manifestaciones clínicas, implicaciones sanitarias y de salud mental.

Incorporamos diferentes simposios, como evaluación perioperatoria en situaciones especiales, diabetes y enfermedades cardiovasculares. Así mismo conferencias de enfermedad tromboembólica y semiología médica. Se incluyeron temas como Metaverso en Medicina, Razonamiento, heurística e inteligencia artificial en Medicina, Música y Cerebro. Se presentó una emotiva y sentida semblanza de la Dra. Yelitza Castillo, miembro del Capítulo Carabobo de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna quien, lamentablemente, fue uno de los ángeles caídos al perder la batalla contra la COVID-19.

Otro testimonio de la necesidad de readaptar nuestra cotidianidad como colectivo académico y científico, ha sido el apoyo brindado por el sector privado y la industria farmacéutica para lograr las metas trazadas con este reto que ha sido la organización del XXVII Congreso Venezolano de Medicina Interna. Contamos con espacios sociales para compartir, disfrutar del arte venezolano y su humor, que pusieron un toque refrescante a esta fiesta académica. En el acto inaugural con los acordes del Ensamble Rítmico, nos transportamos a un placentero viaje a través de nuestras regiones, así como engalanados con la música de los países iberoamericanos que nos acompañaron.

En suma, desde el 17 al 21 de mayo de este año fuimos testigos de excepción, de manera presencial o a distancia, de cómo la SVMi demostró su capacidad de exaltar los valores enaltecedores de todos sus miembros, que pretende rescatar la verdadera esencia del ser humano, y aún más, de ser venezolanos ejemplares.